



ATRIBUTOS DE DIOS

OBJETIVO: Que el niño reconozca que Dios es Glorioso por medio de sus atributos

Tema de hoy: “DIOS ES SANTO”

DESARROLLO DE LA CLASE

1

Oración Inicial

Realiza con tu(s) hijo(s) una oración corta, pidiéndole sabiduría al Señor y un corazón dispuesto para aprender y recibir su palabra.

2 Alabanza

Ingresa al link y alaba a Dios junto a tu/s hijo/s

https://youtu.be/sHwIR6Hlf_g

3 Actividad de Introducción

El objetivo de esta actividad es que el niño conozca dos cosas: que la santidad de Dios lo hace diferente a nosotros y que Dios desea que en sus fuerzas tratemos de imitarlo en su santidad.

Desarrollo: El único material que utilizarás para esta actividad es papel aluminio. Corta un trozo de papel aluminio un poco más grande que el tamaño del rostro de tu(s) hijo(s) y dile a tu hijo que forme un molde de su rostro utilizando el papel aluminio. Luego explícale que, si comparamos el rostro de él con el rostro de Dios, se parece ligeramente, porque hemos sido creados a su imagen, pero que no somos iguales; y que hay algo que hace que Dios sea único: su santidad. Si comparamos su santidad a la nuestra, fácilmente veremos que él es diferente, él es totalmente limpio, no tiene pecado. Él es santo en sí mismo. Sin embargo, por medio de Cristo podemos ir pareciéndonos a ÉL a través de los años de ser sus discípulos, pues él nos da de su santidad.

4 Enseñanza

Para desarrollar la clase de hoy debes imprimir la hoja de trabajo que está en el *anexo 1* de este documento, y pedirle a tu(s) hijo(s) que la resuelva, de esta manera se familiarizará con el contenido de la clase y comprenderá mejor el atributo de Dios que continuaremos estudiando hoy.

Después de realizar esta actividad, mira con tu(s) hijo(s) el video del maestro/a ingresando al siguiente link:

<https://youtu.be/NCPzdaf2RHw>

Ahora, es momento de enseñar a tu(s) hijo(s) el contenido de la clase que requiere ampliación. Utiliza la información que se presenta a continuación:

Ahora estudiaremos que Dios es **Santo**. Este atributo es importantísimo pues todos los demás atributos se hermean en la santidad de Dios. Por eso hablamos de un amor santo, una ira santa, de una justicia santa.

Pero ¿Qué es la santidad? ¿Qué impresión deja en nosotros? Responderemos estas preguntas a través de Isaías capítulo 6, un pasaje que nos habla del llamamiento de Isaías para el ministerio profético; pero es a su vez uno de los pasajes más importantes acerca de la Santidad de Dios.

LA SANTIDAD DE DIOS

Isaías 6:1: “En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.” El texto nos dice que los faldones de su manto llenaban todo el templo celestial. Para la cultura judía el largo del vestido, la tela y sus adornos, hablaban de la importancia de una persona. Cuando dice que las faldas llenaban el templo, lo que nos muestra es la santidad y supremacía de Dios.

Isaías 6:2-3: “Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y se decían el uno al otro: «Santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria.»”

Los serafines se decían uno al otro: Santo, Santo, Santo. En la Biblia vemos que repetir dos veces una palabra es la forma hebrea de elevarla un concepto al superlativo, pero aquí se repite tres veces. Es decir que se está elevando a un nivel súper superlativo la santidad de Dios. Este es el único atributo que se eleva a este nivel. No se nos dice eso de ningún otro atributo.

Históricamente cuando la iglesia habla de la santidad de Dios, la mayoría interpreta que se refiere a su pureza moral, pero su significado es más amplio. La palabra “santo” significa “apartado”, “sagrado”. Es decir que Dios es único, diferente, distinto en su esencia a cualquier otra cosa que exista; por lo tanto, es separado de todo lo creado, porque no hay nada que se le parezca a Él. Algo santo es algo sagrado, que se mantiene aparte porque ha sido separado de lo que es común, ordinario, profano o impuro. En la Biblia leemos que se menciona: tierra santa, nación santa, morada santa o cosas santas (como los utensilios). Cuando se habla de algo santo es algo fuera de lo común, no ordinario, sino único; y que por cuanto Dios lo ha apartado para Él es sagrado. Ser santo significa que Dios es el único ser puro y limpio que existe. No es ordinario ni común, sino único en su categoría divina. Él es majestuoso.

Él es Santo porque existe en sí mismo, nada se le puede comparar. Así, hablar de la santidad no es hablar de un atributo más, sino de la plenitud, de la consumación de la perfección de Dios. Decir que Dios es Santo es exclamar a todos que Dios es incomparable, majestuoso, el todopoderoso, glorioso y soberano sobre cielo y tierra.

UN ENCUENTRO CON LA SANTIDAD DE DIOS

¿Qué sucedió con Isaías cuando vio la santidad de Dios? Nos lo dice la Biblia en **Isaías 6:5**: “Entonces grité: «¡Ay de mí, que soy muerto! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos, ¡y no obstante mis ojos han visto al Rey, al SEÑOR Todopoderoso!»”

Isaías era un profeta, un enviado de Dios para dar dos tipos de mensajes: buenas nuevas (oráculos de bendición) o malas nuevas (oráculos de maldición). ¡Ay de mí! es un aviso de juicio. Aquí el profeta está pronunciando palabra de condenación y maldición contra sí mismo. “«¡Ay de mí, que soy muerto!» muerto, significa literalmente destruido. Cuando el profeta ve su humanidad ante la santidad, pureza, majestad y esencia divina de Dios; se da cuenta que no es nada. Vemos aquí a un hombre íntegro, de cuna de oro, con gran reputación, pero que ante la santidad de Dios no era nada. Al estar frente a la santidad de Dios sintió que iba a morir; porque ahí se dio cuenta que su rectitud humana, su origen reputación, pureza y apellido, no eran nada.

Eso mismo ocurre con nosotros. Estar frente a la santidad de Dios, por un lado, produce un deseo de adorar, porque esa hermosura llama la atención, queremos acercarnos; pero a la vez queremos huir de su presencia al darnos cuenta de cuán pecadores somos, de que no somos santos como Él lo es. Pero ¿qué hizo Dios? ¿Lo destruyó? ¿le gritó? No, ese Dios, cuya Santidad es temible, le perdonó todos sus pecados.

Dice **Isaías 6:6-7**: “En ese momento voló hacia mí uno de los serafines. Traía en la mano una brasa que, con unas tenazas, había tomado del altar. 7 Con ella me tocó los labios y me dijo: «Mira, esto ha tocado tus labios; tu maldad ha sido borrada, y tu pecado, perdonado.»”

III. NUESTRA RESPUESTA A LA SANTIDAD DE DIOS

Sigue narrando el profeta diciendo: **Isaías 6:8**: “Entonces oí la voz del Señor que decía: —¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: —Aquí estoy. ¡Envíame a mí!”

Al leer el pase anterior encontramos importantes enseñanzas para nuestra vida como creyentes entre las cuales se encuentran las siguientes:

1- Que nuestro servicio a Dios es una respuesta a su santidad. ¡Sirvamos a Dios! Isaías le sirvió en adoración y agradecimiento a Él por su redención. La fuerza de nuestro servicio es la misma santidad de Dios. Si hay alguna virtud santa en nosotros, no es porque seamos intrínsecamente santos, sino porque el único absoluto nos ha concedido ser santos.

2- Que nuestra meta debe ser santificar el nombre de Dios. Es decir, no presentar a un Dios ordinario, común, como los ídolos del mundo; sino como el único, distinto y existente Dios Redentor. (Menciona a tu(s) hijo(s) algunos ejemplos prácticos en los que él puede vivir de manera santa).

5

Comprueba si tu hijo ha comprendido

Lee a tu(s) hijo(s) las preguntas presentadas a continuación y escucha atentamente sus respuestas:

1. ¿Qué significa que Dios es Santo?
2. ¿Qué sucedió con Isaías cuando vio la santidad de Dios?
3. ¿Qué le dijo el serafín a Isaías después que lo purificó?
4. ¿Menciona tres áreas de tu vida en la que no estás viviendo de manera santa?
5. ¿Crees que Dios puede perdonarte y santificarte? ¿Cómo?

6 Aplicación

Ayuda a tu(s) hijo(s) a memorizar el versículo de Isaías 6:3 con una pequeña actividad, dale una hoja de papel, lápiz, y borrador, luego indícale que haga un dibujo creativo que represente la santidad de Dios y escriba una pequeña explicación de porqué ve de esa forma la santidad de Dios. Por último, pídele que escriba el versículo a memorizar, ayúdale a repasar el versículo durante la semana.

Isaías 6:3 Y se decían el uno al otro Santo, Santo, Santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria.

7 Oración Final

Realiza con tu(s) hijo(s) una oración corta para finalizar la clase dando gracias a Dios por lo aprendido y pidiéndole que sea él quien les conceda arrepentimiento y les ayude a vivir de manera santa y a servirle.

HOJA DE TRABAJO (ANEXO 1)

Indicación: Lee Isaías 6:1-8 cuantas veces sea necesario, luego escribe debajo de las imágenes el relato bíblico que corresponde a cada una y pídele a tus padres que te expliquen cómo se relaciona con la santidad de Dios cada parte del relato.

